

Comentario al artículo: “Impacto del aumento de escuelas de odontología en la productividad científica odontológica chilena”, por Uribe y cols.

Ramón Fuentes¹, Víctor Beltrán², Mario Cantín³

1. Doctor Med. Dent. Departamento Integral del Adulto, Facultad de Odontología. Universidad de La Frontera. Temuco, Chile.

2. MSc. Especialista en Periodoncia e Implantología Oral. Departamento Integral del Adulto, Facultad de Odontología. Universidad de La Frontera. Temuco, Chile.

3. MSc. Programa de Doctorado en Ciencias Morfológica, Facultad de Medicina. Departamento Integral del Adulto, Facultad de Odontología. Universidad de La Frontera. Temuco, Chile.

Correspondencia autor: Ramón Fuentes. rfuentes@ufro.cl. Departamento Integral del Adulto, Facultad de Odontología. Universidad de La Frontera. Temuco, Chile.

Estimado Editor:

Recientemente, Uribe y cols.⁽¹⁾ publicaron el artículo titulado “Impacto del aumento de escuelas de odontología en la productividad científica odontológica chilena”, un intento para darnos a conocer la importancia y cantidad de las publicaciones científicas en revistas “ISI” por escuelas de odontología, reflejando la productividad de autores y sus instituciones.

Sin embargo, nos parece osada y preocupante la información publicada, a la luz de la relevancia que estos datos pueden tener en la comunidad odontológica y universitaria, nacional y extranjera, ya que sus resultados distan claramente de la realidad chilena y la visión que ésta nos genera a nivel internacional.

Tenemos la obligación ética sobre la comunidad odontológica y científica de poder aclarar esta información, confudente y adversa, en el hito de la investigación y bibliometría que ha utilizado la *Web of Knowledge (WoK)*, un servicio en línea de información científica suministrado por ISI (*Institute for Scientific Information*), grupo integrado en *Thomson Reuters*, para muchos el más influyente.

En primer lugar, los autores hacen una búsqueda fraccionada en dos periodos, 2000-2009 y 2010-2011 hasta octubre de ese año, debido a la imposibilidad de analizar más de 10 años consecutivos. Como comentario, la base *WoK* es capaz de hacer búsqueda sin restricción de años (desde 1988 en adelante).

En segundo lugar, utilizan un filtro según categoría “*Dentistry, Oral Surgery & Medicine*”. Según el JCR (*Journal Citation Report*)⁽³⁾, bajo este parámetro, podemos encontrar sólo 77 revistas del área, lo que no toma en cuenta revistas del área que puedan encontrarse en el *Master Journal List* y aún no tienen Factor de Impacto. Reconocemos que los autores Uribe y cols.⁽¹⁾ trataron de replicar el método utilizado por Gil-Montoya y cols.⁽²⁾ el año 2006, el cual declaran sus autores en sus discusiones: “se limita a revistas incluidas en *Dentistry, Oral Surgery & Medicine* de la base de datos *WoK*, y algunos trabajos de investigación dentales incluidos en otras categorías de la base de datos ISI pudieron haber sido pasados por alto”. Concordamos en esta aclaración, muchos fueron pasados por alto, una falta preocupante al intentar contextualizar la “productividad científica odontológica chilena”, ya que muchos de los autores citados han publicado en la *Revista Médica de Chile, Pharmacological Research, DNA and Cell, Internationa Journal of Morphology* entre muchas otras, quedando fuera de análisis. Por esto, recomendamos utilizar otros “*subjets areas*” como “*Surgery*”, “*Medicine General Interna*”, “*Anatomy Morphology*”, “*Microbiology*” entre otros, para tener objetividad, los cuales sí incluyen áreas como biología, anatomía, morfología, salud pública, todos aspectos asociados y desarrollados en la investigación odontológica a nivel mundial.

En tercer lugar, realizan una separación entre universidad perteneciente al Consejo de Rectores (CRUCH), universidad privada (no-CRUCH) y otra institución, siendo una división que da luz a resultados erróneos, ya que el CRUCH está integrado por 25 universidades⁽⁴⁾, incluyendo a muchas de carácter privado, siendo aconsejable limitarse a CRUCH y no-CRUCH.

Un cuarto punto, creemos uno de los más relevantes, es el reconocimiento intelectual, de esfuerzo y trabajo que brinda la calidad de autor. Uribe y cols.⁽¹⁾ exponen en la Tabla 2 titulada “Artículos en revistas ISI por autor y año para el período 2000-2011. Se muestran solo aquellos autores con más de una publicación indexada”, los investigadores más productivos del área odontológica, donde aparecen 25 autores con más de

dos publicaciones en ese periodo, y otros (no nombrados) correspondientes a 66 autores con un (supuesto) artículo. Al realizar una búsqueda en los términos del estudio, con la palabra Chile (*Address*) como filtro e incluyendo sólo Artículos, Revisiones, Reimpresiones o Material Editorial, sin divisiones por categoría, notamos grandes diferencias, apreciables y comparables en la tabla adjunta, que homologa la utilizada por Uribe y cols.⁽¹⁾ (Tabla 1).

Al analizar esta información, y tomando al autor más productivo los datos de Uribe y cols.⁽¹⁾, “Hernández M” (Marcela Hernández, Universidad de Chile), posee tres publicaciones el año 2011; sin embargo según *WoK* posee 4, una más publicada en la revista *Pharmacological Research* (revista ISI con un FI de 3,929). Entonces ¿por qué Uribe y cols.⁽¹⁾ también colocaron sólo 3 artículos para ese año?; esta situación se repite con la misma autora el año 2006, donde Uribe y cols.⁽¹⁾ mencionan que posee 1 publicación, mientras que según *WoK* posee 2, ambas en *Journal of Periodontology*.

Preocupante caso ocurre con el autor Gamonal J (Jorge Gamonal, Universidad de Chile), quien según Uribe y cols.⁽¹⁾ no posee publicaciones el año 2011; mientras que según *WoK* el año 2011 (octubre) posee 5 publicaciones (en *Journal of Periodontology, Journal of Dental Research -2-, Journal of Clinical Periodontology* y *Pharmacological Research*), este mismo error se replica otros años. Al analizar el total de publicaciones no son 8 artículos entre 2000 y 2011 (octubre) según el autor, son 34 artículos.

Otro caso preocupante corresponde al autor Olate S (Sergio Olate, Universidad de La Frontera), quien en es señalado como autor de 1 artículo el 2011; sin embargo, en la realidad de ISI, hasta octubre del año 2011 posee 7 publicaciones ISI (*Journal of Craniofacial Surgery -2-, Journal of Oral Implantology, International Journal of Morphology -4-*), el 2010 tuvo 3 publicaciones (*Medicina Oral Patología Oral y Cirugía Bucal, Journal of Craniofacial Surgery, Journal of Oral and Maxillofacial Surgery*), así como en años anteriores. En resumen, el autor Olate S según la *WoK* en el periodo 2000-2011 (octubre) tiene 14 artículos indexados, y no los 3 informados por Uribe y cols. ¿No es notable la diferencia de información?

Más aún, el artículo declara que Uribe S (Sergio Uribe, Universidad Austral de Chile) posee 3 publicaciones el año 2011; sin embargo, al realizar una búsqueda del autor Uribe S por todo el año 2011, sólo posee 1 publicación (*A lack of consensus in the measurement methods for and definition of periodontitis*), al igual que el año 2010, ambas en la revista *Journal of the American Dental Association*. Esto se explica porque existe otro investigador-autor Uribe S (Sergio Uribe, Pontificia Universidad Católica de Chile, Departamento de Radiología), con quien probablemente se confundieron Uribe y cols.⁽¹⁾.

Creemos que otro de los errores de limitación en el estudio fue que los datos se codificaron para el primer autor chileno registrado en la publicación y en caso de haber varios autores de Chile se consideró solamente al primero. Con esto, los autores nos quieren decir que ¿existe un primer, segundo, tercer, etc., autor? ¿Es más importante un autor que otro? Son cuestionamientos importantes al realizar las autorías, sobretudo, cuando existen revistas que ordenan a los autores por parámetros como orden alfabético, entre otros. En nuestra opinión, y así como lo declara la *WAME (World Association of Medical Editors)*, todo aquel que participa y cumple con los criterios de autoría, tiene la calidad de autor, con los mismos derechos y deberes. Un principio fundamental en la investigación es que cada autor merece el reconocimiento por el trabajo realizado y debe ser tomado en cuenta. Este precepto actualmente es recogido por los organismos indexadores a través del Índice H o Índice de Hirsh, que mide la cantidad de citas que recibe el artículo científico de un autor, donde

